



# Editorial



**Hna. Gloria Liliana Franco Echeverri, ODN  
Presidenta de la CLAR**

Continuamos la travesía en dinámica de sororidad y fraternidad. Nos adentramos ahora en lo más complejo de la realidad. Justo en el marco de esta edición de la Revista CLAR, la crisis golpea con fuerza devastadora nuestro continente.

Experimentamos que la pandemia agudiza el rostro de la migración, de la inequidad, de la pobreza. Todos los días, en las parcelas del Reino que habitamos, estamos de cara a esas grandes brechas que hacen más inhumana esta situación. La corrupción y las posiciones mediáticas, triunfalistas, desentendidas o politiqueras de algunos de los gobernantes de nuestros países han aumentado los factores de riesgo e incrementado la crisis.

Es en este momento del continente, las/os teólogas/os de la CLAR nos invitan a hacer memoria de los 1.600 años de la pascua definitiva de San Jerónimo y en torno a él a evidenciar la participación de un grupo de mujeres sin las cuales la Vulgata no habría sido realizada.

Ellas desempeñaron allí un papel clave y medular, aún desconocido o no reconocido del todo, por eso es imprescindible evocarlos y hacer justicia a su memoria.

Quieren que recordemos que la Palabra ha sido el horizonte inspirador que ha orientado las búsquedas, valores y criterios de la CLAR a lo largo de su historia. Que la referencia a la Palabra ha sido el eje estructurador de la identidad de la CLAR y en torno a ella nos hemos dado cita las/os religiosas/os del continente para discernir el querer de Dios frente a los innumerables desafíos de la realidad.

Un modo típico de leer la historia y de iluminarla al eco de la Palabra de Dios ha jalonado los procesos de salida misionera, profetismo evangélico, ministerialidad compartida en torno a los cuales la CLAR ha definido identidad y opciones.

El recorrido por estas páginas nos recuerda que la Teología de la Liberación encuentra en la Biblia al Dios liberador que da sentido y fundamento a su quehacer; que “la Palabra se hizo carne, para que la carne, se hiciera Palabra”<sup>1</sup> y que, por lo tanto, las distintas hermenéuticas nos ayudan a comprender que hay auténtico encuentro con la persona de Jesús en la realidad, ya que Él, el Verbo, lo impregna todo de nuevo sentido.

De ahí que nuestras/os teólogas/os nos propongan hoy, con renovada convicción, la Lectura Orante de la Sagrada Escritura como un modo para entrar con hondura en la realidad y reconocer al Dios que desciende hasta nosotras/os, para darle plenitud a todo lo creado y lanzarnos así por caminos de humanización.

“Andar en el encanto de la Palabra”<sup>2</sup> nos adentra en el corazón de Jesús; nos hace artífices de vida nueva en contextos de muerte y desesperanza; nos permite afirmar la posibilidad de senderos abiertos en la certeza de que nuestro Dios es Padre y es Madre; que la plenitud

<sup>1</sup> Gutiérrez Gustavo.

<sup>2</sup> Cañaverall Aníbal.

del amor está en la ofrenda; que son dichosos los que trabajan por la paz, incluso cuando son perseguidos; que la vida debe ser abundante y para todas/os; que el perdón es la plenitud del amor; que en la mesa a nadie le hace falta sitio; que los últimos serán los primeros y que más allá de nuestras diferencias estamos convocados a ser uno.

Por eso, en la coyuntura de nuestro mundo, no puede haber dicotomía; anunciar la Buena Nueva será trabajar incansablemente por mejores condiciones de vida para todas/os. Jesús se hizo Palabra para revelarnos el rostro del Padre y para contagiarnos de pasión por el Reino. Toda opción por el Reino implica abrazar lo humano, arrodillarnos ante todos aquellos que experimentan que se les arrebató la vida, la posibilidad de respirar.

La pasión por el Reino nos apasiona por la humanidad y nos impulsa a no ceder en la defensa de la vida, a no claudicar en un profetismo que, lejos de retóricas e ideologías, es opción indeclinable por Jesús y desde Él, por los pobres, sus preferidos.

Hacer memoria, reconocer entre nosotras/os a Jesús Palabra Encarnada y experimentar que la Sagrada Escritura es *lámpara para los pasos, luz en el sendero*<sup>3</sup> debe animarnos en este hoy de nuestra historia a generar vida a partir de las narrativas comunes que nos dan identidad.

Que releer este texto de Isaías nos llene de esperanza y de confianza en el Dios que anunciaron los profetas.

*"Como descienden la lluvia y la nieve de los cielos y no vuelven allá, sino que empapan la tierra, la fecundan y la hacen germinar, para que dé simiente al sembrador y pan para comer, así será mi palabra, la que salga de mi boca, que no tornará a mí vacía, sin que haya realizado lo que yo quiero y haya cumplido su misión. Sí, con alegría saldréis, y en paz seréis conducidos.*

---

<sup>3</sup> Salmo 118.

*Los montes y las colinas romperán en gritos de júbilo, y todos los árboles del campo batirán palmas. En lugar del espino crecerá el ciprés, en lugar de la ortiga crecerá el mirto. Será para renombre de Yahveh, para señal eterna que no será borrada<sup>4</sup>.*

Gracias a quienes han hecho posible esta edición de la Revista CLAR. Todavía hay mucho por escuchar, la Palabra tiene aún mucho por transformar; que la fecundidad de nuestras acciones, instituciones y obras tenga siempre su origen en el encuentro con la Palabra.

---

<sup>4</sup> Isaías 55, 10ss.